TODO LO QUE USTED QUERIA SABER SOBRE CLINTON Y TEMIA PREGUNTAR

SEXGATE, MENTIRAS Y VIDEO



LO SIENTO, MÓNICA... ES LA PRIMERA VEZ QUE ME PASA...

Peti

*** UNA EMPRESA AUTOMOTRIZ CONTRATARA A CASTRILLI PARA QUE SUSPENDA A 1400 OPERARIOS**



Sábado 26 de setiembre de 1998 - Año 12 - Nº 571

*** LE PAGAN A UN NIÑO DE 9 AÑOS POR JUGAR AL FUTBOL**
El pago consistiría en 25 mil pesos en caramelos masticables por partido

*** DE LA RUA ACUSA A FERNANDEZ MEIJIDE**
"Sólo pretende ganarme"

*** EL 10 DE OCTUBRE SE LARGA LA CAMPAÑA DE PALITO**
Apoyo de Duhalde: "Que se largue, pero del PJ"

HOY SÁTIRA HOY

Clinton está hoy en boca de todos por el solo hecho de haber estado antes en la de Monica Lewinsky, la famosa becaria de la Casa Blanca y de la mancha blanca en el vestido azul que, aunque no fuma, acepta cigarros de extraños sólo en el Salón Oral (ex Oval). De todo este rejunte de relaciones impropias, juicios y desmentidas llamado "Sexgate" se ha hablado y mucho en todo el mundo. Nosotros no quisimos caer en eso. Pero lo hicimos. En este suplemento, con el aporte invalorable del Gran Jurado de humoristas que componemos **Sátira**: Pati, Toul, Mosqueto, Jorh, Bianfa, Adanti, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy.









FILATELIA — WOLF-TOUL

ARGENTINA 1990
Serie: RECORDS DE LA MÚSICA.
EL CANTANTE JIMMY LEPERA VENDIÓ 1.500.000 DISCOS (CUANDO TRABAJABA EN UNA DISQUERÍA).

ARGENTINA 1998
Serie: NIÑOS PRECOCES.
HELMUT SCHORLINDER, A LOS 14 AÑOS YA COMETIÓ 170 DELITOS. JORGITO GARCIA, A LOS 8 AÑOS YA PROMETIÓ EL SALARIAZO.

ARGENTINA 1999
Serie: NUEVOS PROYECTOS DE ADRIAN SUAR.
"EL SHOW MÁGICO DE PAN & GASSI"

ARGENTINA 1998
Serie: ARTE BURSATIL.
ROQUE FERNANDEZ ABONANDO LA DEUDA EXTERNA EN UN "PAGO FACIL" HABILITADO POR EL FMI.

¿ALLA ES PRIMAVERA? (2DA. PART

En el capítulo anterior, Tobías y Rebequita, el dúo patético, se enfrentaban a un terrible problema: un caño se rompía y hacía "glub" en su casa. Por si esto fuera poco, Rebequita quería casarse con Tobías. No se pierda el desenlace. (Villanos especialmente invitados: los plomeros.)

Rebequita tomó el teléfono mientras Tobías se sentaba en el sillón de las más amargas situaciones, que era más alto que las sillas, lo que permitiría soportar un poco más si todo llegaba a inundarse sin remedio.

–Hola, con el plomero...

–Buenos días, usted se ha comunicado con el servicio de arreglos y roturas a domicilio de Perélopez y sobrinonietos. Si tiene pérdidas vaya al ginecólogo; si tiene el cloacal tapado, por favor cuelgue antes de que nos llegue el olor; si tiene roto el freezer, se equivocó de número; si siente un caño roto, vaya a taparlo, ¡qué espera!; si tiene más de 1000 pesos y está dispuesto a gastarlos con nosotros, espere que será atendido con toda la cordialidad que usted pueda pagar.

Rebequita llamó a otro número:

–Usted se ha comunicado con el servicio secreto de los EE.UU., pero no tiene ninguna prueba al respecto. Si tiene algún vestido sin muestras de nada del presidente, gracias, ya tenemos uno; si quiere denunciar una relación impropia, saque número; si es una bella joven que desea hacer un viaje de estudios por el presidente, saque número; si no es tan bella, lo mismo. Si quiere dar su opinión sobre el Sexgate, diga "yo lo perdono". Si necesita agentes nuestros disfrazados de plomeros, llame nuevamente.

Rebequita cortó. Ya no se puede creer en nadie. Su tía Martamirta le había dado ese teléfono. La llamó enojada:

–¡Pero Rebequita, sobrina de mi alma en pena, te aseguro que son buenísimos! Mirá, hablan en inglés, vestían de traje negro, y no sólo me arreglaron la pérdida de agua, sino que bién me explicaron que venía del departamento de al lad de vivía un peligroso agente del comunismo, que son lo van por el mundo rompiéndole los caños y los cuerito gente. Tomá este otro número, también son buenos plon

Rebequita llamó al otro número.

–Usted no nos llamó. No sabemos nada. Si usted declar nos llamó, nosotros diremos que no nos llamó, después mos que sí nos llamó pero no sabíamos que era usted. pués diremos que sí sabíamos que era usted pero no n mos cuenta. Después diremos que fue una llamada inad da, impropia e irracional. No, Hillary, no es lo que tu sas... clik.

Rebequita se acordó que Doña Mujer le había dado un t no. Llamó. Una voz femeninamente viril le respondió:

–Te has comunicado con "Womans al ataque". La próxima vez decile a tu marido que se deje de mirar el partido y arregle el caño, o el cable, o el horno, o a vos. Si necesitás un psicoterapeuta discá uno, si querés una pizza discá dos, si querés un novio...

Rebequita no escuchó. Colgó. Llamó al último número que tenía.

–Diga...

–Digo... ¿qué quiere que le diga?

–¿Para qué llama?

–¿Y para qué voy a llamar al plomero, para un parto?

–No sería la primera vez.

–En mi caso sí, pero el problema es que mi casa hace "glub".

–Va a haber que romper.

HOY SÁTIRA HOY

Clinton está hoy en boca de todos por el solo hecho de haber estado antes en la de Monica Lewinsky, la famosa becaria de la Casa Blanca y de la mancha blanca en el vestido azul que, aunque no fuma, acepta cigarros de extraños sólo en el Salón Oral (ex Oval). De todo este rejunte de relaciones impropias, juicios y desmentidas llamado "Sexgate" se ha hablado y mucho en todo el mundo. Nosotros no quisimos caer en eso. Pero lo hicimos. En este suplemento, con el aporte invalorable del Gran Jurado de humoristas que componemos **Sátira**: Pati, Toul, Mosqueto, Jorh, Bianfa, Adanti, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy.









Sit Down Comedy

Presentamos a continuación algunas de las reflexiones de Mr. Pelopincho respecto del Sexgate. Ojo que están registradas, en video y sin habano.

◆ El Sexgate dejó a Estados Unidos con la boca abierta. Empezando por Monica.
◆ Un médico le recomendó a Monica que no fumara, o al menos que no tragara el humo... lo curioso es que fue el ginecólogo.
◆ Cuando le ofrecen un habano, Clinton lo acepta y dice: "Gracias, no fumo".
◆ Bush hizo famosa la frase "lean mis labios". Clinton podría decir "lean sus labios".
◆ En la Argentina jamás hubiera pasado algo así. Y, si hubiera pasado, nadie se hubiera enterado.
◆ Están filmando una película en la que el "Titanic" tiene relaciones impropias con un iceberg.
◆ La gente le da trascendencia al caso porque es el presidente de Estados Unidos; el tamaño del país sí importa.
◆ Monica: "Bill, estoy embarazada". Bill: "No puede ser, yo lo usé con filtro".
◆ Bill: "No hubo nada de malo, cuando estaba con ella pensaba en Hillary".
◆ Hillary amenaza: "Si seguís con eso, voy a empezar a fumar yo también".
◆ Una comisión que estudia el caso llegó a la conclusión de que el culpable es Lee H. Oswald.
◆ Si el video lo hubiera filmado Spielberg, en medio de las declaraciones hubiera aparecido un dinosaurio teniendo en su boca una lista de personas a las que Clinton salvó de ser comidas por un tiburón, el jurado hubiera llorado hasta inundar la sala y Clinton los hubiera salvado a todos. Después lo declaraban culpable, pero un E.T. trae pruebas de que el público ya lloró lo suficiente y entonces lo absuelven.
◆ Si lo hubiera filmado Woody Allen, el jurado absuelve a Clinton, pero su madre no. La condena hubiera sido a 20 años de psicoanálisis, pero puede terminar a los 15 por buena conducta.
◆ Si lo hubiera filmado John Wayne, Monica sería una agente comunista y Bill también. Y el jurado también.
◆ Si lo hubiera filmado Tarantino, Hillary y Monica tendrían un diálogo acerca de los habanos y lo mal que hacen a la salud. Cada una de ellas tendría puesto un vestido manchado. Si lo hubiera filmado O. Stone, mientras Bill estaba con Monica se imaginaría en Vietnam.
◆ Si lo hubieran filmado en Argentina, todo esto hubiera transcurrido en la década del 70.



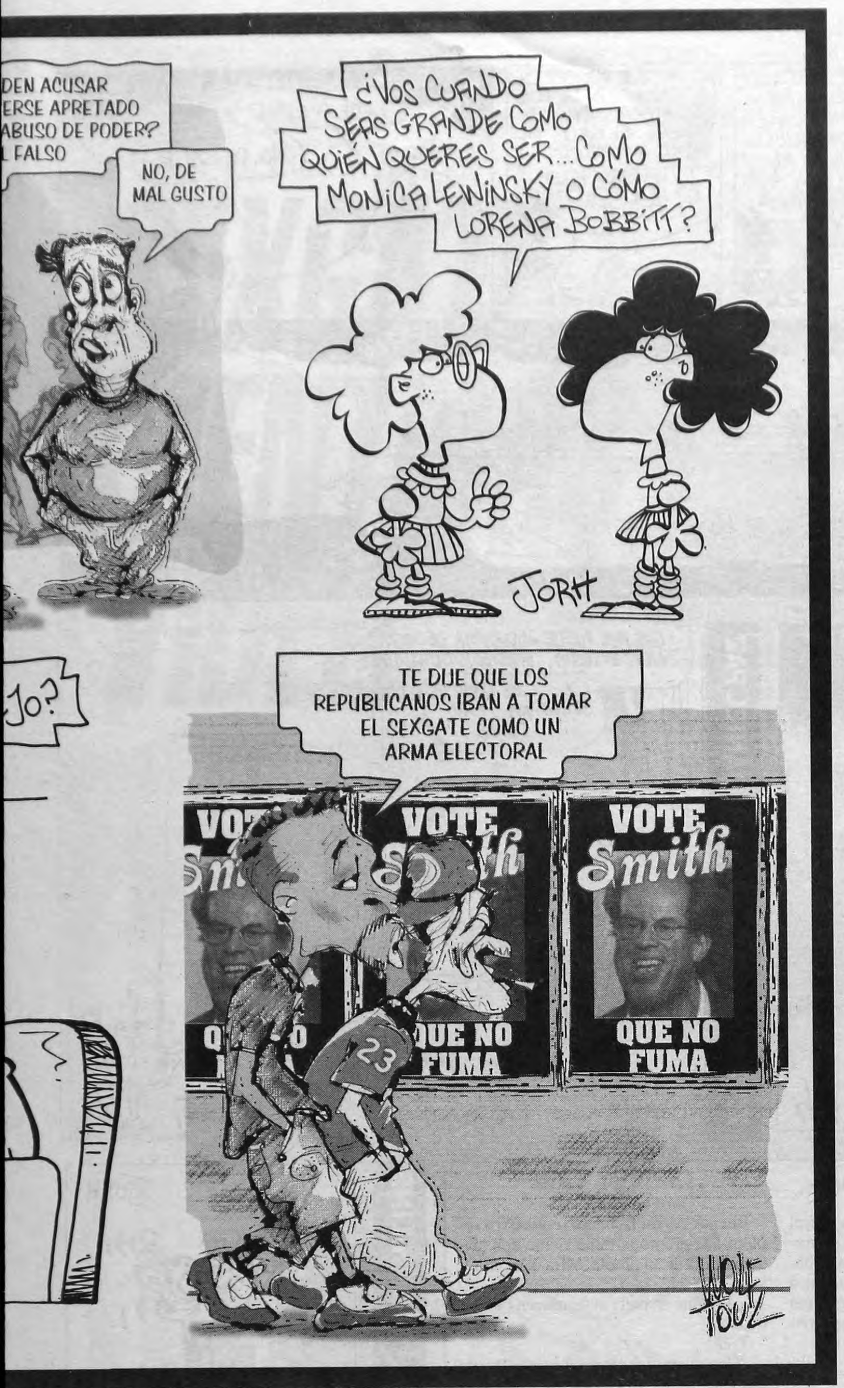
¿ALLA ES PRIMAVERA? (2DA. PARTE)

En el capítulo anterior, Tobías y Rebequita, el dúo patético, se enfrentaban a un terrible problema: un caño se rompía y hacía "glub" en su casa. Por si esto fuera poco, Rebequita quería casarse con Tobías. No se pierda el desenlace. (Villanos especialmente invitados: los plomeros.)

Rebequita tomó el teléfono mientras Tobías se sentaba en el sillón de las más amargas situaciones, que era más alto que las sillas, lo que permitiría soportar un poco más si todo llegaba a inundarse sin remedio.
–Hola, con el plomero...
–Buenos días, usted se ha comunicado con el servicio de arreglos y roturas a domicilio de Perélopez y sobrinonietos. Si tiene pérdidas vaya al ginecólogo; si tiene el cloacal tapado, por favor cuelgue antes de que nos llegue el olor; si tiene roto el freezer, se equivocó de número; si siente un caño roto, vaya a taparlo, ¡qué espera!; si tiene más de 1000 pesos y está dispuesto a gastarlos con nosotros, espere que será atendido con toda la cordialidad que usted pueda pagar.
Rebequita llamó a otro número:
–Usted se ha comunicado con el servicio secreto de los EE.UU., pero no tiene ninguna prueba al respecto. Si tiene algún vestido sin muestras de nada del presidente, gracias, ya tenemos uno; si quiere denunciar una relación impropia, saque número; si es una bella joven que desea hacer un viaje de estudios por el presidente, saque número; si no es tan bella, lo mismo. Si quiere dar su opinión sobre el Sexgate, diga "yo lo perdono". Si necesita agentes nuestros disfrazados de plomeros, llame nuevamente.
Rebequita cortó. Ya no se puede creer en nadie. Su tía Martamirta le había dado ese teléfono. La llamó enojada:
–¡Pero Rebequita, sobrina de mi alma en pena, te aseguro que son buenísimos! Mirá, hablan en inglés, vestían de traje negro, y no sólo me arreglaron la pérdida de agua, sino que también me explicaron que venía del departamento de al lado donde vivía un peligroso agente del comunismo, que son los que van por el mundo rompiéndole los caños y los cueritos a la gente. Tomá este otro número, también son buenos plomeros.
Rebequita llamó al otro número.
–Usted no nos llamó. No sabemos nada. Si usted declara que nos llamó, nosotros diremos que no nos llamó, después diremos que sí nos llamó pero no sabíamos que era usted. Después diremos que sí sabíamos que era usted pero no nos dimos cuenta. Después diremos que fue una llamada inadecuada, impropia e irracional. No, Hillary, no es lo que tu piensas... clik.
Rebequita se acordó que Doña Mujer le había dado un teléfono. Llamó. Una voz femeninamente viril le respondió:
–Te has comunicado con "Womans al ataque". La próxima vez decile a tu marido que se deje de mirar el partido y arregle el caño, o el cable, o el horno, o a vos. Si necesitás un psicoterapeuta discá uno, si querés una pizza discá dos, si querés un novio...
Rebequita no escuchó. Colgó. Llamó al último número que tenía.
–Diga...
–Digo... ¿qué quiere que le diga?
–¿Para qué llama?
–¿Y para qué voy a llamar al plomero, para un parto?
–No sería la primera vez.
–En mi caso sí, pero el problema es que mi casa hace "glub".
–Va a haber que romper.
–¿Qué?
–No sé, pero algo va a haber que romper. Siempre hay algo que romper, es como la razón de nuestro ser. Si no hubiera algo que romper no seríamos plomeros, seríamos psicoanalistas, o botelleros.
–Pero yo necesito un plomero.
–Entonces hay que romper.
–Mire, con Tobías somos novios desde hace mucho, estoy por casarme con él no bien él esté por casarse conmigo, y no vamos a romper porque un plomero me lo pida por teléfono.
–Como usted diga, señora, es su casa, su caño... si usted no quiere no rompemos, pero si después le aparecen manchas de humedad, cenizas de habano presidencial, sospechas de infidelidad o lo que sea, yo le avisé.
–¿Qué manera de hablar es esa? ¡Parece la mafia!
–No señora, la mafia a veces perdona, los plomeros no.
Rebequita colgó. Miró el sillón de Tobías. Estaba igual que siempre, pero con un flotador.
–¿Ves, ves? ¡Vos no querés casarte conmigo y ahora el plomero quiere que rompamos!
–Rebequita de mis locuras seniles, los plomeros no saben nada de amor... lo nuestro es sólido, no es de fibrocemento, no se va a pinchar así nomás, no le va a traer problemas al consorcio. ¡Nuestro amor es de esos que no se hacen más!
–¡Ay Tobías, cuánto que sabés de plomería!
–Yo me crié entre plomos, Rebequita... tío Albertazo, cuya vocación era clavar un clavo sin destruir la pared; tía Consterna, que lloraba colgada de las paredes; tío Instituto, que miraba por las ventanas desde adentro y afuera a ver si se veía lo mismo; tío Luis Quince, tía López... ¿qué se hace con una familia así?
–Hay que romper, Tobías.

Por Rudy







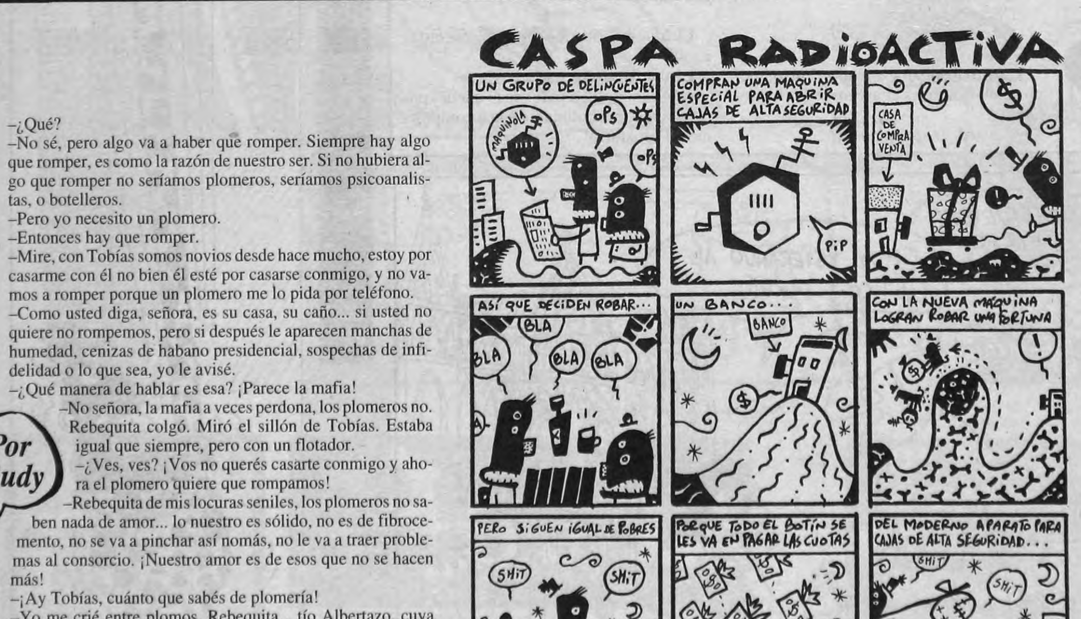
Sit Down Comedy

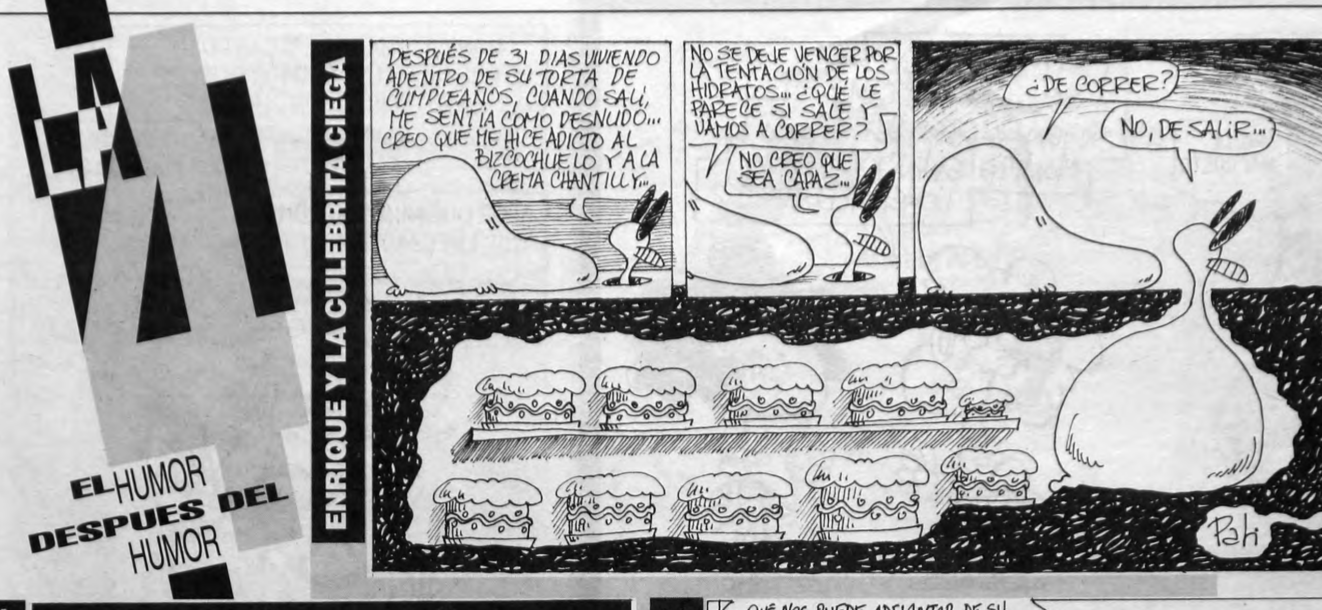
Presentamos a continuación algunas de las reflexiones de Mr. Pelopincho respecto del Sexgate. Ojo que están registradas, en video y sin habano.

◆ El Sexgate dejó a Estados Unidos con la boca abierta. Empezando por Monica.
◆ Un médico le recomendó a Monica que no fumara, o al menos que no tragara el humo... lo curioso es que fue el ginecólogo.
◆ Cuando le ofrecen un habano, Clinton lo acepta y dice: "Gracias, no fumo".
◆ Bush hizo famosa la frase "lean mis labios". Clinton podría decir "lean sus labios".
◆ En la Argentina jamás hubiera pasado algo así. Y, si hubiera pasado, nadie se hubiera enterado.
◆ Están filmando una película en la que el "Titanic" tiene relaciones impropias con un iceberg.
◆ La gente le da trascendencia al caso porque es el presidente de Estados Unidos; el tamaño del país sí importa.
◆ Monica: "Bill, estoy embarazada". Bill: "No puede ser, yo lo usé con filtro".
◆ Bill: "No hubo nada de malo, cuando estaba con ella pensaba en Hillary".
◆ Hillary amenaza: "Si seguís con eso, voy a empezar a fumar yo también".
◆ Una comisión que estudia el caso llegó a la conclusión de que el culpable es Lee H. Oswald.
◆ Si el video lo hubiera filmado Spielberg, en medio de las declaraciones hubiera aparecido un dinosaurio teniendo en su boca una lista de personas a las que Clinton salvó de ser comidas por un tiburón, el jurado hubiera llorado hasta inundar la sala y Clinton los hubiera salvado a todos. Después lo declaraban culpable, pero un E.T. trae pruebas de que el público ya lloró lo suficiente y entonces lo absuelven.
◆ Si lo hubiera filmado Woody Allen, el jurado absuelve a Clinton, pero su madre no. La condena hubiera sido a 20 años de psicoanálisis, pero puede terminar a los 15 por buena conducta.
◆ Si lo hubiera filmado John Wayne, Monica sería una agente comunista y Bill también. Y el jurado también.
◆ Si lo hubiera filmado Tarantino, Hillary y Monica tendrían un diálogo acerca de los habanos y lo mal que hacen a la salud. Cada una de ellas tendría puesto un vestido manchado. Si lo hubiera filmado O. Stone, mientras Bill estaba con Monica se imaginaría en Vietnam.
◆ Si lo hubieran filmado en Argentina, todo esto hubiera transcurrido en la década del 70.

–¿Qué?
–No sé, pero algo va a haber que romper. Siempre hay algo que romper, es como la razón de nuestro ser. Si no hubiera algo que romper no seríamos plomeros, seríamos psicoanalistas, o botelleros.
–Pero yo necesito un plomero.
–Entonces hay que romper.
–Mire, con Tobías somos novios desde hace mucho, estoy por casarme con él no bien él esté por casarse conmigo, y no vamos a romper porque un plomero me lo pida por teléfono.
–Como usted diga, señora, es su casa, su caño... si usted no quiere no rompemos, pero si después le aparecen manchas de humedad, cenizas de habano presidencial, sospechas de infidelidad o lo que sea, yo le avisé.
–¿Qué manera de hablar es esa? ¡Parece la mafia!
–No señora, la mafia a veces perdona, los plomeros no.
Rebequita colgó. Miró el sillón de Tobías. Estaba igual que siempre, pero con un flotador.
–¿Ves, ves? ¡Vos no querés casarte conmigo y ahora el plomero quiere que rompamos!
–Rebequita de mis locuras seniles, los plomeros no saben nada de amor... lo nuestro es sólido, no es de fibrocemento, no se va a pinchar así nomás, no le va a traer problemas al consorcio. ¡Nuestro amor es de esos que no se hacen más!
–¡Ay Tobías, cuánto que sabés de plomería!
–Yo me crié entre plomos, Rebequita... tío Albertazo, cuya vocación era clavar un clavo sin destruir la pared; tía Consterna, que lloraba colgada de las paredes; tío Instituto, que miraba por las ventanas desde adentro y afuera a ver si se veía lo mismo; tío Luis Quince, tía López... ¿qué se hace con una familia así?
–Hay que romper, Tobías.

Por Rudy





¡LIBEREN A PATI!



ZOOCIOLOGIA DANIEL PAZ



Y VOS ¿DE QUE TE REIS? por Rudy

Chistes con argentinos

Los argentinos somos famosos por el deme dos, cuando el dólar así lo permitía. Y en una de esas épocas de "dólar barato" una delegación de argentinos fue a un congreso en Miami. De pronto, en el ascensor del hotel estaban el ascensorista y quince argentinos.

–Primero.

–Quinto.

–Décimo, por favor.

–Para mí, el once.

–Octavo.

Y así todos iban cantando el piso, menos uno. Entonces el ascensorista le pregunta:

–Y usted, ¿a qué piso va?

–Y... a ver... ¿qué le queda?

***

Buenos Aires. El bondi (colectivo) repleto. De pronto la mina siente una mano extraña en su pierna. Mira, y es un joven.

–¿Por qué no mete la manito en otro lado, eh?

Y él:

–Con gusto, lo que pasa es que no me atrevía.

***

El funcionario rico argentino se atraganta.

Le dice a su esposa:

–¡Me ahogo! ¡Rápido, no te quedés parada como una boluda y andá a comprarme un sanatorio!





BELLAS ARTES por REP

